

El fascismo es  
la guerra  
Guerra al fas-  
cismo!

# JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 193

Mahón, 19 de Octubre, 1935

Redacción y Administración, ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Organo de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

## Nuestra postura ante Etiopía **GENEROSIDAD, SIN LIMITES**

El partido radical  
salta hecho astillas

Venturosamente nuestra pluma podrá correr libremente sobre tan interesante tema. No habremos de sortear, esta vez, el peligro de lastimar con nuestros comentarios a un país amigo. Declarada Italia agresora, por la Sociedad de Naciones, y adherida España a esa declaración, la situación jurídica entre ambas naciones no puede ser más clara y precisa. Italia es enemiga nuestra. El artículo 16 del "Convenant" estipula que si un miembro de la S. de N. "recurre a la guerra se considerará, *ipso facto*, que ha cometido un acto de guerra contra todos los otros miembros de la Sociedad". A tenor, pues, de ese principio Italia ha cometido un acto de guerra contra nosotros y querramos o no, haciendo honor a nuestra firma y a nuestra dignidad, habremos de secundar a Inglaterra que ha sido en este caso el portavoz de la civilización y de la libertad, y la que ha salvado la vida—algo comprometida después de la agresión japonesa en Manchuria—de la S. de N.

Si se hubiese dejado a Mussolini en libertad de acción para esclavizar a los abisinios, luego de haber esclavizado a los italianos, se hubieran resquebrajado los propios cimientos del organismo internacional y hubiera resultado letra muerta el "Convenant" que puesto en marcha es un poderoso instrumento de consolidación de la paz mundial.

El conflicto italo-etíope, dividirá, naturalmente, a los españoles, no obstante nuestro compromiso de honor sellado en Ginebra. En el fondo se ventila un problema de libertad y en torno a ese problema todos los partidos fijarán sus posiciones si no las han fijado ya. La reacción y la caverna, los defensores de la esclavitud, los mismos que eran germanófilos en la guerra grande, serán ahora admiradores entusiastas de don Benito. Siendo tan clara la agresión algunos mussolinistas vergonzantes no se atreven a defender cara a cara la actitud de Italia y hábilmente os desvían la cuestión fundamental. Nosotros, os dicen, no estamos frente a Etiopía sino frente a Inglaterra. Y para reforzar su posición os traen a colación episodios de guerra colonial inglesa. Si Inglaterra en alguna ocasión no obró bien, justo es censurarla. Lo que no nos parece justo es censurarla cuando despliega ante el mundo, consternado por una posible conflagración, la bandera de la paz. La inquina que se tiene a Inglaterra es un fenómeno psicológico de no difícil explicación. Es el odio del inferior al superior. Otros, "La Almudaina" entre ellos, sostienen una teoría verdaderamente peregrina: "Dejemos que Italia y Etiopía se rompan el alma; seamos meros espectadores de esa aventura". No, querido colega Ese criterio egoísta no puede ni debe prosperar. Un lazo fuerte de solidaridad humana nos ata a los demás y nos impide contemplar impasibles los actos de bandidaje y las agresiones brutales. Si nosotros o "La Almudaina" fuésemos brutalmente atropellados, el transeunte que contemplara indiferente nuestra agresión y dijera para sus adentros: "por mí que se maten", sería un hombre ruin y despreciable.

Frente a este criterio inhumano y egoísta hemos proclamado nosotros, desde estas mismas columnas, el derecho, mejor dicho el deber, de intervención, porque nosotros no toleramos el derecho a la barbarie. Pero para ello es menester que el pueblo que interviene pueda ofrecer un gran exponente de cultura y de civilización, una fuerte irradiación de libertad. ¿Se dan, en el actual conflicto, esas condiciones? No creemos que justamente se pueda calificar a Etiopía de pueblo salvaje. Forma parte de la S. de N. y ha convivido en ese organismo con Italia sin que esta última haya puesto reparos a esa convivencia. Su conducta, por otra parte, durante el actual proceso bélico aleja toda idea de barbarie. Hasta ahora no ha cometido violación alguna del derecho de gentes. Italia, en cambio, ha ofrecido al mundo el bochornoso espectáculo de faltar a su palabra y a su firma, de esclavizar a sus súbditos, de tener un pueblo hambriento, una economía en quiebra, suspendida la prensa adversa, en el destierro sus políticos más preclaros y la figura más representativa de esa Italia fascista, Mussolini, lleva su túnica manchada con sangre de nuestro Matteotti. ¿Es esa la civilización que puede pasear Italia por el África oriental?

Claro está que nosotros no podemos preconizar una guerra cruenta contra Italia, reducirla a tiros y a cañonazos. Nos repugna la sangre y no ordenaríamos el disparo de un solo tiro. La acción que preconizamos es puramente económica y financiera; negación de créditos, municiones, materias primas y alimenticias para obligarla, con esa actitud, a repatriar sus fuerzas expedicionarias. La guerra actual no ha de resolverse, a juicio nuestro, en Etiopía sino en Ginebra.

Ese juicio nuestro lo comparte todo el proletariado mundial. Los Trade Unions ingleses acordaron por la aplastante mayoría de 2.962.000 votos contra 177.000 reclamar del Gobierno inglés "que de común acuerdo con los otros miembros de la S. de N. adopte todas las medidas necesarias para impedir el ataque injustificado y rapaz de Italia contra un miembro de la S. de N." El Partido Socialista francés reclama la aplicación de las sanciones dimanantes del incumplimiento del pacto ginebrino. El Partido Obrero belga organizó en Bruselas, Gand, Lieja y en otras poblaciones, grandes manifestaciones contra la guerra. En Holanda, en Hel-

En el banquete que el bloque gubernamental ofreció al señor Lerroux en desagravio por haber sido desplazado de la presidencia del Gobierno, el señor Gil Robles, al ofrecerle el el homenaje, pudo decir, que el señor Lerroux, ha sabido demostrar una generosidad sin límites.

Por aquello de que "todos hablan de la feria, según les ha ido en ella", podemos colegir que las generosidades del señor Lerroux, han sido para la Ceda.

Que el señor Lerroux, haya sido generoso con la Ceda y cómo consecuencia lógica de esta generosidad, funesto para la clase obrera y desleal para los que fueron sus amigos, no es ninguna novedad.

El señor Lerroux, no necesita que Gil Robles le descubra. El jefe radical tiene la frescura suficiente para mostrarse completamente al desnudo.

El señor Lerroux, no es, ciertamente un desconocido.

Le conocían, todos los que formaban el Comité revolucionario, que actuó con anterioridad al advenimiento de la República y del que llegó a formar parte, por reiterada insinuación del señor Azaña.

Tanto le conocían, que a excepción del señor Azaña, todos le ponían reparos de índole moral. Hay que suponer, que en la actualidad, sería el señor Azaña, quien rechazaría con mayor vehemencia, colaborar con político tan averiado.

También le conocían los sublevados de Agosto, a juzgar por las muchas coincidencias de pensamiento y de obras, que pusieron de manifiesto aquellos días entre el general Sanjurjo y el mitinero de Zaragoza.

También le conocían y a medida que pasa el tiempo le conocen mejor, las derechas reaccionarias españolas, que con tanto fruto lo han aprovechado para la consecución de sus fines políticos y de sus negocios, nunca claros.

Se han aprovechado, para que pusiera su firma a numerosas penas de muerte; para que mantenga en presidios a muchos miles de españoles; para que actuara con desmedido rencor y crueldad, en la represión del movimiento de Octubre; para eternizar la clausura de innumerables centros obreros; para la

destitución de tres mil Ayuntamientos, que no se doblegaban docilmente al capricho de los enemigos de la República; para consignar, con agravio manifiesto para la Constitución, algo más de dieciséis millones de pesetas para el clero, para indemnizar con quinientos millones de pesetas a los terratenientes, por las expropiaciones; para hundir la República, en los mismos, y aun aumentados, vicios y corruptelas, que indujeron al pueblo español, a echar por la borda a la deshonesta monarquía; para instituir nuevamente jornales de hambre; para tener indefinidamente en suspenso las garantías constitucionales; para despertar seculares antagonismos, despojando virtualmente a Cataluña de su Estatuto, y poniendo de nuevo al pueblo catalán frente al resto del pueblo español.

Tanto y tan bien, conocen al señor Lerroux, las derechas más reaccionarias de España, que no han vacilado en aprovechar la decidida propensión que tiene para la deslealtad, para la consecución de parte de su programa, ya que, según manifiesta el señor Gil Robles, todavía les queda mucho por andar.

Si a ellos les queda todavía mucho que andar, sería curioso y trágico, el saber cuantas libras de carne, nos falta todavía que perder a los españoles.

Como nada es eterno en el mundo, esperamos confiados, que no sea mucho lo que ellos puedan andar, y estamos seguros que ya es poco lo que a nosotros nos queda que perder.

No hay que ir a las huelgas desorganizadas y ciegamente, ni cuando intencionalmente las provoque el adversario. Por el contrario, hay que prevenirse bien, hay que organizarse mucho y saber de antemano los resultados que se pueden alcanzar. Donde no hay organización ni cálculo ni los medios complementarios que necesitan aquellas para dar buen fruto, se esconde una victoria patronal, un triunfo de los enemigos del trabajo

PABLO IGLESIAS

singfors, en la Argentina, se han celebrado actos en favor de la Paz. El Partido Socialista español acaba de condenar airadamente el imperialismo fascista.

Somos optimistas. No creemos en posibles complicaciones. La repulsa moral del mundo ahogará a Italia y la actitud resuelta del proletariado evitará desviaciones peligrosas. El anhelo de paz es ferviente en todos los sectores obreros. Philipp Baker, delegado del Labour Party en un mitin organizado en París por el P. S. y la C. G. del T., a las palabras insolentes de Mussolini, "con Ginebra, sin Ginebra o contra Ginebra", ha contestado con estas otras: "Nosotros haremos la paz con los dictadores, sin los dictadores o contra los dictadores".

ALEJANDRO JAUME

¿Hay algún radical de vieja cepa, de los veteranos, que pueda concebir la colaboración no ya con monárquicos ni agrarios, sino siquiera con la Lliga a pesar de ser éste uno de los pocos partidos de derechas que se han declarado republicanos?

¿Hay algún radical de los tiempos gloriosos, de los de cuando éramos llamados "purria", "tarregada", "fills de burdell" y otras lindezas por el estilo, de los que andábamos a tiros con los carlistas, que pueda leer sin enrojecer de vergüenza ciertas coaliciones incluso con elementos que llevaban la denominación de tradicionalistas?

¿Qué diría la infeliz madre de aquel correligionario vilmente asesinado en San Feliu de Llobregat, el desgraciado Baeta, si supiese que aquellos que todos los meses le entregan unas miserables monedas para que no fallezca de hambre son apoyados por los asesinos de su hijo?

¿Pueden concebir que ingresen en el partido radical los elementos burgueses aquellos obreros que en no muy lejanos tiempos eran despedidos del trabajo, e incluso obligados a marchar de colonias fabriles, por el delito único y exclusivo de ser radicales, e incluso por leer "El Progreso", cuando éste era dirigido y redactado por radicales de historia?

Creemos que todas estas razones, y otras muchas que no exponemos para no hacer este artículo interminable, pueden ser una razón que explique el declinar constante que viene sufriendo el partido radical, a pesar de los optimismos de quienes no tienen ocasión de escuchar, como nosotros hemos escuchado, las opiniones de la gente llana del partido, de aquellos que están siempre dispuestos a darlo todo y nada piden. Es entre éstos donde hay que orientarse, no entre quienes forman camarillas que aíslan a los elementos directores de los soldados de fila, ya que los componentes de las tales camarillas no quieren ni el bien del partido, ni el de la República, ni el de España; sólo aspiran a encumbrarse, sea como sea, y para ello no vacilan en combatir a los mismos republicanos con ayuda de los enemigos de la República.

S. V. G.

(De "Noticiari", órgano de la Juventud R. Radical de Sans).

¡AMNISTIA!

# Expresión de condolencia

El día 11 de los corrientes falleció en Madrid, a consecuencia de una operación quirúrgica doña Concepción Calvo, compañera del Presidente de nuestro Partido, camarada Francisco Largo Caballero.

JUSTICIA SOCIAL se suma a las innumerables muestras de pésame que de toda España, ha recibido nuestro ilustre compañero.

A la conducción del cadáver al cementerio acudió una numerosa muchedumbre.

De la reseña que con tal motivo publica "El Liberal" de Bilbao copiamos lo siguiente:

"SIETE HORAS LARGAS DURO EL INCESANTE DESFILE DEL PROLETARIADO MADRILEÑO ANTE LOS RESTOS DE LA ESPOSA DEL LIDER SOCIALISTA.

Madrid 12.—A medida que se acercaba la hora del entierro de la esposa del señor Largo Caballero, los alrededores del sanatorio de la Mutualidad Obrera se iban cuajando de público.

A las tres y media era ya difícil circular por la calle de Eloy Gonzalo, cubierta materialmente de público desde las glorietas de Quevedo a Chamberí, así como las calles adyacentes, de Trafalgar y demás. Los agentes de vigilancia, establecidos allí, actuaron con la mayor prudencia hasta acabar por retirarse.

En su lugar se organizaron los servicios de orden de las Agrupaciones Obreras, que, formando cadenas de brazos, constituyeron una estratégica barrera par facilitar el acceso al Sanatorio. La gente se apiñaba materialmente en los alrededores del citado centro benéfico de la Mutualidad Obrera. Si la concurrencia masculina era numerosa, lo era en igual grado la femenina. Muchas de ellas tenían en la mano ramos de flores y coronas que la imposibilidad de pasarlas a depositar sobre el féretro, por haberse terminado ya el desfile, las elevaban sobre sus cabezas cuando llegaban al Sanatorio algunas de las numerosas personalidades republicanas y socialistas, que acudieron a testimoniar su sentimiento al líder-socialista señor Largo Caballero".

Al testimoniar al querido compañero nuestro pésame más sentido lo hacemos extensivo a su apreciable familia.

## REPORTAJE

# MUJERES DE CABARET

He conocido a la protagonista que me impulsa a escribir estas líneas. Una de esas tardes desocupadas, horas en que duerme el cabaret porque trabajan sus «asiduos» de mediano peculio. Porque el señor, esclavo de la farsa de la etiqueta, no encuentra de buen tono frecuentarlo hasta la madrugada.

Se me ha acercado. Y con gesto distraído, con palabra maquina, como si la hubiera repetido ya muchas veces, me dice:

—¿Tienes un cigarrillo, tú?

Se lo he dado. A guisa de excusa, innecesaria, añade:

—Terminé los que tenía ayer y como me he levantado tarde, he tenido que venir corriendo a trabajar...

La miro, y en efecto. Tiene los ojos cargados de sueño, unos ojos grandes, azules. Cuando no tenga sueño, debe tenerlos muy abiertos. Se lo digo como una broma amable y me sonríe, como se sonríe a una novata.

—También tú tendrás sueño—me dice—cuando te acuestes a las cinco de la madrugada. Eso si no encuentras algún cliente... Entonces duermes mucho menos aún.

Pliega sus manos con un gesto estudiado y calla, esperando mi respuesta. No la contesto. La miro hasta el fondo de sus ojos, intentando descubrir lo que callan, por miedo a perder su empleo, estas infelices forzadas de la sociedad. Toda su actitud interrogativa. Se queda asombrada. Pero, no encuentra una explicación a mi actitud. Enarca las finas cejas, me toma las manos y susurra:

—¿Por qué me miras así? ¿Es que te gusta?

Temo perder la oportunidad de conocer una historia interesante. Reflexiono, y no retiro las manos...

Ahora habla. Habla mucho, y casi no se interrumpe. Yo estoy pendiente de sus palabras.

\*\*\*

—En realidad yo no sé como he podido rodar hasta aquí. Era muy otro mi pensamiento. Antes tenía voz, una voz de soprano, buena, no creas, cuando no llevaba esta vida. También sabía algo de baile. Un día leí un anuncio

ra grasienta. Sonrió satisfecho al ver mi timidez aterrada. No le habían engañado, no... El viejo verde había pagado doble por desflorarme. Lloré, supliqué, pero todo fué en vano. El bruto no tenía corazón. Me desnudaba a la fuerza. Babeando, me decía palabras en su idioma, que yo no entendía. He preferido siempre no saber lo que me dijo. Por último me poseyó resollando, como un bruto que era. Luego he sabido que era un respetable comerciante, digno padre de familia y esposo irreprochable.

\*\*\*

Ahora ya no fuma. Bebe, bebe champán, deprisa, todo el que puede. Me ha dicho que quiere ahogar en la inconsciencia del vino toda la crueldad de esos recuerdos.

—Luego he sido de otros—continúa—de muchos, no recuerdo cuantos. Unos me pagaban y se marchaban enseguida. Otros querían atemorizarme con sus gritos, porque necesitaban mujer y no tenían dinero. Caí enferma y me curé completamente en España. Aquí he conocido el tipo chulo que amenaza y golpea. El ente lánguido que nos habla en verso de nuestra vida de vicio y desgracia, y que luego, cuando se cansan, se apartan de una tan vulgarmente como otro hombre cualquiera que no sea tan elevado como ellos. Su abnegación dura mientras dura su deseo. Después se marcha con su lira bajo el brazo a contarle endechas a la nueva dama de sus pensamientos...

Ahora bebe lentamente. Diríase que ya no se acuerda que estoy yo aquí. Hace rato que me ha soltado la mano. Creo que está algo ebria. Sí, eso es. Ha bebido demasiado. No debe beber más. Le tomo su copa. Ella, riendo, bebe de la mía. No me ha servido de nada mi estratagema. Ensayo un ruego velado con la amenaza de faltar a mi promesa. Se somete a seguir contestando a mis preguntas.

Una mirada a mi reloj-pulsera, me tranquiliza. No son más que las once y ella no trabaja hasta una hora después. De todos modos, como tendrá que ir a vestirse antes, no quiero demorar.

—¿Es cierto que un día determinado de la semana, cobrais solamente la mitad del sueldo?

—Sí; y el dueño no contento con exigirnos que tripliquemos el sueldo que nos da, todavía nos descuenta esa diferencia, para pagar a los demás empleados.

—¡Ah! ¿De modo que pagais vosotras el personal? En ese caso el dueño gana todavía el doble de lo que gasta.

—Eso es. Además ese personal indica la conveniencia de una propina periódica por sus servicios, que generalmente no pasan de ser una hipótesis. Quiero decirte también que el día que debuté no cobré nada. Ese dinero fué para el agente que me trajo.

—Entonces ¿qué dinero os queda para vosotras?

—Nada, o casi nada. Suerte que a veces logramos obtener alguna propina del cliente, satisfecho de nuestras habilidades en el reservado...

Me habla con una franqueza cruel. Se rie de que permanezca seria al oír sus procacidades. Quiere interesarme a toda costa; pero es que me da lástima. Ahora gira su conversación. Creo va a hacerme una confidencia importante.

—Oyeme reportera. Voy a contarte el suceso bomba y me marchó. Cuando alguna muchacha le gusta a un cliente y ella se muestra arisca, no tiene más que decirlo al dueño, el cual la proporciona alguna substancia o simplemente la obliga a ser amable con él, si no quiere verse de patitas a la calle. Luego el dueño cobra la tarifa fijada por ese servicio despreciable. Eso ya ha sucedido varias veces aquí.

Quiero enterarme de una última vileza.

—¿Qué os parece a tus compañeras y a tí el salir a trabajar desnudas?

—¡Ah! Se nos obliga, pero ¿es que tú no sabes que somos muñecos, y nada más que muñecos de trapo? Se nos vejó, obligándonos a cantar verdaderos engendros, no sexuales.—(En el fondo el arte no es más que un refinamiento de la sexualidad).—Si no groseros, puercos, que harían sonrojar a la misma Mesalina. Se nos insulta, si no los acompañamos con los gestos

# ¡LA CARIACA!

La comida de las fieras

Siempre habíamos tenido a la radical "Voz de Menorca" por el periódico que publicaba las noticias más rezagadas. Pero la justicia nos obliga a confesar nuestro error. En la reseña telegráfica que publicó del último banquete ofrecido a su jefe político don Alejandro Lerroux, puso en boca del líder de la Ceda, señor Gil Robles, un ¡viva la República! que no publica más que el periódico local, batiendo con ello el record de la antelación, si es que algún día llega a pronunciar este vitor el avisado político salmantino.

No obstante a pesar de haber omitido este viva, dijo cosas muy sabrosas nuestro bizarro ministro de la Guerra. Entre ellas, comparó al caudillo de los ex-jóvenes bárbaros con la Magdalena. Que se nos perdona si por una vez estamos de acuerdo con la cita bíblica de don José María. Con una sola aclaración: el señor Lerroux es la Magdalena, pero la de antes del arrepentimiento.

Mala suerte que tenemos

El Gobierno en su meritoria labor de ir apaciguando los espíritus, nos a conmutado el estado de prevención por el de alarma; veintiseis provincias han sido reintegradas a la plenitud de los derechos ciudadanos. Ignoramos las razones de no ser incluidos los baleáricos en tal beneficio, a pesar de estar siempre catalogados como modelo de pueblos de mayor civismo.

Esto nos induce a forjarnos las siguientes hipótesis: O que la selección se a hecho mediante sorteo y nos ha tocado bola negra o ha sido su gerencia del señor gobernador civil de la Provincia el gran demócrata don Juan Manent, dándonos con ello una importancia de la que sinceramente declaramos no ser merecedores.

## Escisiones en la organización madrileña del partido radical

Entre los radicales de Madrid existe estos días intensa marejada. Don Juan Fernández, ex presidente de la Diputación y ex diputado a Cortes, ha presentado la dimisión del cargo de presidente de la Junta provincial del partido, de Madrid, y se ha separado de la organización. Se han separado también del partido que acaudilla el señor Lerroux los vocales de la referida Junta don José Seguí, don Isidoro Muñoz, don José María Ainsua, don Julio Hernández y don José Moreno Rubio, representantes de los comités radicales de los partidos judiciales de San Lorenzo de El Escorial, Chinchón, Navalcarnero, Alcalá de Henares y Getafe. Asimismo se han separado de las filas lerrrouxistas los ex gestores

de la Diputación provincial don Amalio Asenjo y don Eugenio Muñoz.

Esta nueva escisión en el Partido Radical se considera importante, no sólo por tratarse de las fuerzas que seguían al señor Lerroux en la provincia de Madrid, sino por las circunstancias que la han originado. Los motivos que alegan son discrepancias de apreciación en la forma y modos de plantear y resolver los problemas de la Diputación de Madrid por el gobernador civil y los gestores que integran dicha Corporación. Las principales causas coinciden con los motivos que ocasionaron la retirada de la Corporación de los gestores de la Ceda.

Se estima que el grupo político disidente posee el control de la provincia, ya que cuenta con la casi totalidad de los comités locales que pertenecían al Partido Radical. Parece que a consecuencia de la agregación al disidente de otros comités provinciales que se han constituido después, todas estas fuerzas, unidas, actuarán con el carácter de republicanos independientes. También se ha agregado a este grupo el ex diputado provincial señor Cámara (que nada tiene que ver con el diputado a Cortes de igual apellido), que con sus amigos se ha separado del Partido Republicano Conservador que dirige don Miguel Maura. Asimismo se les ha sumado algunos núcleos disconformes con la actuación de la Ceda especialmente en lo que se refiere a la política del trigo.

más obcecos, a que nos obliga el resollar de la bestia desatada.

Está verdaderamente indignada. Le tiemblan los labios. Yo no puedo menos que decirle:

—¿Por qué no formuláis una queja a las autoridades? Estoy segura que os atenderían.

—Porque no hay unión entre nosotros. Algunas se han resignado ya a su infortunio. Han perdido todo sentimiento del «derecho a vivir». Les hicieron creer que su sacrificio era necesario para las demás. Jesucristo, no ya como persona divina, sino como verdadero moralista y caudillo de conciencias, ha dicho: «Redime al pecador». Pero no, aprovechate del pecador y oféndelo, como se nos esquilma a nosotras. Es una lástima que mañana ya no me acuerde de lo que he dicho hoy. Yo he hablado porque tú has removido ese espíritu de justa rebeldía que alienta en el fondo de todas nosotras. Verdaderamente, la vida nos arrastra en su torbellino, sí, nos arrastra... Ahora se ha ido. Cuando vuelva estaré lejos...

M.<sup>a</sup> ANGELICA MARQUEZ

# ¡AMNISTIA!

RAFAGA...

## Una nueva víctima, un nuevo dolor

El miércoles ha fallecido otro compañero en el Fuerte de San Cristóbal. Es la segunda víctima de esa fortaleza medieval que la Parca nos arrebató en plena juventud. Y nos tememos que no sea la última, porque las condiciones, verdaderamente trágicas del penal no puede dar más de sí.

Han sido inútiles cuantas gestiones se realizaron para que nuestros compañeros fueran trasladados a otros penales más acondicionados, pero es realmente inconcebible que, ya que no se les traslade, no se hayan preocupado, quienes debían, de acondicionarlo cuando menos con las mínimas exigencias que el Reglamento de prisiones determina para estos establecimientos, porque en otros aspectos, se aplica con toda rigurosidad aquél.

Pretendemos que se nos oiga, y, sobre todo, que no se nos pueda decir que no tenemos razón. Para ello tenemos más que un medio: echar mano del Reglamento de los servicios de Prisiones y con su texto hablar por los que no lo pueden hacer. El artículo 311, referente a los servicios de vestuario y utensilio, se determina lo siguiente: "A cada penado se le facilitará además del uniforme, el equipo y utensilio reglamentario, con arreglo a lo determinado en otros lugares de este Reglamento. El modelo de camas para los dormitorios será de hierro con tres tablas de madera, según el tipo declarado reglamentario que se construye en los talleres de la Escuela de Reforma". (Según nuestras noticias este modelo ha variado algo a lo que en este artículo se determina).

Pues bien, a pesar de ser tan explícito, tan claro, este artículo, ¡los presos del fuerte—algunos van a cumplir muy pronto el año—todavía tienen que dormir con el colchón en el suelo! Si a esto añadimos que hay 725 hombres acinados por falta de locales que reúnan las mínimas condiciones, los rigores del clima, la falta de actividad profesionales por la carencia absoluta de talleres y otra serie de circunstancias, no puede extrañarnos que de vez en cuando nos veamos sorprendidos con noticias tan dolorosas como ésta.

Una nueva víctima, un nuevo dolor. Nuestra pluma se resiste a estampar en el papel todo lo que nuestro pensamiento le dicta; las circunstancias no nos permite extendernos en muchas de las consideraciones que esta nueva defunción ocurrida en el Fuerte nos sugiere. Toda la condenación es poca para maldecir la injusticia que encierra la conversión en penal del Fuerte de San Cristóbal. ¡Cuán diferente era en una época no muy lejana en que también fué habilitado para prisión! Pero entonces los presos no eran de tercera...

NUESTROS POETAS

# CONTRASTE

Detúvose a la puerta del cortijo  
e, implorando por Dios, tendió la mano  
y una voz varonil, soberbia, dijo:  
—No hay nada para dar. Perdona hermano.  
Ni suspiró el mendigo. En su garganta  
murió la queja, se extendió el lamento,  
y se alejó, con insegura planta,  
por una senda, pálido y hambriento..  
Y bajo el cielo, espléndido de oro,  
poco después el misero moría,  
mientras no lejos, en un prado, un toro  
escarbaba las yerbas... ¡y comía!

MIGUEL R. SEISDEDOS

## UN LIBRO APASIONANTE El fracaso de una revolución

Gabriel Morón cumple ahora su condena en el Penal de Chinchilla. Pero no es sólo una sentencia judicial la que lo tiene encarcelado. Hay también otra: la sentencia de todo este proceso político que estamos viendo, y que arranca de las Cortes constituyentes y finaliza en el movimiento de octubre. Este es el proceso en el que Gabriel Morón, diputado de las Constituyentes, detiene su mirada, examinando la raíz de aquellas Cortes, cuya mecánica interior, con sus aciertos y sus fracasos, con su grandeza y su miseria, queda plasmada en el libro EL FRACASO DE UNA REVOLUCION, de un interés apasionante.

El acontecimiento de octubre no puede estudiarse de una manera aislada y no puede comprenderse si no se observa todo el período revolucionario que le precedió, principalmente aquel—casi inédito todavía—que abarcó el período constituyente del régimen republicano. Gabriel Morón no ha hecho un libro con relatos de tono novelesco, sino que por él corre toda la arteria vital del movimiento socialista desde que ella robustece a la República. Su libro EL FRACASO DE UNA REVOLUCION es el documento que mejor ilumina todo el proceso político que se inicia con la instauración del nuevo régimen. Del presidio de Chinchilla nos llega esta voz, una de las más autorizadas para desvelar las inquietudes, las preocupaciones y la lucha del Partido Socialista en la segunda República española.

Pedidos a Félix Galán, Carranza, 20. MADRID.

Precio del ejemplar: 5 ptas.

## Socorro Rojo Internacional

El miércoles día 9 del actual, tuvo lugar, en el local social de la F. O. M. y en presencia de un buen número de simpatizantes, la asamblea de constitución de la entidad del Socorro Rojo Internacional.

La junta directiva quedó constituida de la siguiente forma:

Secretario general, Parsons Pons; Secretario de actas, Pedro Goñalons; Secretario de organización, Alvaro Villalonga; Contador, Floreal Barber; Tesorero, Juan Arbona; Vocales, Nicolás Cardona y Francisco Sanz.

Esta junta directiva dedica un cordial saludo a todos los revolucionarios y antifascistas en general, invitándoles, a que ingresen en esta entidad, prestándole su ayuda moral y materialmente. Haciéndolo así, tendréis la seguridad de colaborar en una obra grande, como es, la que realiza el S. R. I., la de acudir en auxilio de los caídos en las garras del fascismo y la reacción, luchando por la causa de todos los oprimidos.

Con el fin de recaudar fondos para gastos de constitución, se abre una lista de donativos que es encabezada por los siguientes compañeros:

Miguel Orfila . . . . .	1'00
Alvaro Villalonga . . . . .	1'00
Antonio Gamila . . . . .	0'30
Agustín Catchot . . . . .	0'50
Juan Sanz . . . . .	1'00
Antonio Serra . . . . .	1'00
Floreal Barber . . . . .	1'00
Parsons Pons . . . . .	1'00
Pedro Goñalons . . . . .	1'00
Total . . . . .	8'80

NOTA:—Los donativos pueden entregarse a cualquiera de los compañeros que componen la junta directiva.

## El mitin socialista del domingo en Pardiñas

Poco después de las diez y media de la mañana del domingo dió comienzo en el coliseo Pardiñas el primero de los actos de propaganda organizados por el partido socialista y las organizaciones obreras madrileñas, en el que intervinieron Amós Ruiz Lecina, Ramón Lamóneda, Jerónimo Bugeda, Julio Alvarez del Vayo y Edmundo Domínguez, que presidía. El local aparece totalmente ocupado, tanto las localidades como los pasillos, por un público que recibe a los oradores con grandes aplausos y manifestaciones de entusiasmo.

Edmundo Domínguez comienza por pedir a todos un recuerdo para la desgracia del camarada Largo Caballero, porque el dolor del hombre público es de todos. Recuerda la manifestación del cariño que se produjo con motivo del entierro de la esposa del dirigente socialista, lo que constituyó un exponente sentimental y político.

Con el acto que se celebra la Junta administrativa de la Casa del Pueblo y la Agrupación socialista han querido iniciar su actividad y relación con las masas. Alguien cree que pretendemos unas elecciones municipales, pero eso para nosotros es poco—dice el orador—. La masa trabajadora de Madrid tiene su confianza depositada en la Comisión Ejecutiva, y está dispuesta a acatar todos los acuerdos. En estos momentos recibo una comunicación del partido comunista adheriéndose al acto que celebramos, que coincide con el grupo socialista en su saludo a todos los antifascistas:

### RUIZ LECINA

A continuación, Ruiz Lecina dice que debe aprovecharse eficazmente este acto para contrarrestar las prohibiciones de que son objeto tanto en la tribuna como en la Prensa cualesquiera manifestaciones de las fuerzas que trajeron la República. El bloque gobernante dice que realiza la pacificación espiritual de España pero ya vemos como la realiza: suprimiendo la Prensa, cerrando los centros, con cruentas represiones, prohibiendo toda clase de noticias; la pacificación espiritual no puede existir hasta que vuelva el poder a manos republicanas, y mejor a las socialistas.

### LAMONEDA

A continuación habla Ramón Lamóneda, que procede a un análisis de los actos socialistas realizados anteriormente en el mismo local.

Nosotros— dice —consideramos necesaria la lucha de clases, porque en el aspecto social ha quedado polarizada la lucha entre dos Sindicatos: el patronal y el obrero. Las derechas tienen su bloque e igual nosotros. Hace unos días las Cortes han aprobado una modificación de la ley de Vagos, dándole carácter persecutorio contra los obreros.

Estos sufrimientos han sido necesarios. Ahora sólo nos queda ir a una unidad de las tendencias proletarias; a una unidad espiritual, mediante el trabajo de todas las tendencias, no de todos los puntos, porque se necesita la variedad de las ideas; al restablecimiento de la normalidad en lo pequeño; en lo grande a la conquista del Poder por las clases proletarias, mediante una in-

teligencia para que todos nuestros sacrificios no se pierdan. En nombre de la Unión General de Trabajadores decimos unión, reajuste de formas en ariete, unión de trabajadores y unión general que llame, aleccione y aliente a todos ¡Unión general, general!

### BUGEDA

No se ha explicado por que Lerroux no se sienta a la cabeza del banco azul; y en el banquete de la desconfianza se hacen unas afirmaciones amenazadoras para que no sean disueltas las Cortes, porque el bloque teme las elecciones. Es este un modo de mantener unas Cortes que no han actuado por ser centro de bajas pasiones. Son unas Cortes verdaderamente divorciadas de la opinión, por cuyo motivo debemos mantener contacto con las masas para que esas Cortes desaparezcan.

### ALVAREZ DEL VAYO

Alvarez del Vayo dice explica su asistencia al acto. Añade que se ocupará de la cuestión internacional. Voy a hablar dentro del cuadro de la Constitución. En ella está el respeto al Pacto de la Sociedad de Naciones, y al obrar de esta forma, España cumple su ley fundamental. El orador continúa explicando claramente las causas del conflicto y la situación de los Estados, ante los acuerdos de la Sociedad de Naciones, lo que provoca grandes ovaciones y los aplausos que interrumpen a Alvarez del Vayo. Termina diciendo que el Pacto debe cumplirse con lealtad y entusiasmo. Pide solidaridad para un frente único, con un pacto obrero previo, mediante un programa que asegure la política que debe hacerse en España. Termina abogando por la unidad proletaria y la unidad antifascista.

Tanto Alvarez del Vayo, como los demás oradores, fueron ovacionados con entusiasmo.

El acto terminó sin incidentes.

## Agrupación Socialista Obrera de Villa-Carlos

### SUSCRIPCION VOLUNTARIA PROPRESOS POLITICOS y SOCIALES

Suma anterior . . . . .	6'05
Agueda Vinent . . . . .	0'70
José Compañy . . . . .	0'25
Pedro Tuduri . . . . .	1'00
Rafael Camps . . . . .	1'00
Gaspar Ferragut . . . . .	2'09
Andrés Martorell . . . . .	0'50
Antonio Ribas . . . . .	0'50
Sebastián Florit . . . . .	0'50
Suma y sigue . . . . .	12'50

Los donativos al compañero Rafael Camps.

### Suscripción voluntaria a favor de los presos políticos y sociales

Suma anterior . . . . .	102'50
J. S. de San Luis . . . . .	1'00
Ignacio Juan . . . . .	0'50
Catalina Llabrés . . . . .	0'50
Un simpatizante . . . . .	4'00
Suma y sigue . . . . .	150'71

Los donativos al compañero Miguel Carreras.

**TEATRO PRINCIPAL** EMPRESA COLSIEUM  
 TELEFONOS: TAQUILLA 140. -EMPRESA 92  
 VIERNES, SABADO Y DOMINGO  
 La deseada reaparición del super espectáculo  
**JAIMÉ PLANAS**  
 Y SUS DISCOS VIVIENTES  
 que presentará la nueva modalidad espectacular  
**VOLUTAS**  
 NOTA: Según costumbre la sesión de abono será la de las 6'45 del domingo y en taquilla se admiten encargos para todas las demás sesiones

Los países libres no tienen grandes ejércitos permanentes, porque no necesitan de ellos para ejercer sobre sí mismos su propia autoridad; y son los que viven en paz más permanente, porque no necesitan guerras para ocupar ejércitos, que no tienen ni necesitan tener

ALBERDI

# JUSTICIA SOCIAL

Todo el capital de la Humanidad es trabajo acumulado; lo crearon las generaciones que han trabajado y son sus dueños legítimos las generaciones que trabajarán. Los que detengan algo de ese capital común para convertirlo en instrumento de ocio, son enemigos de la sociedad.

JOSE INGEGNIEROS

## Importante nota del Comité Nacional del Partido Socialista

VOCES EN EL DESIERTO

## EL CASO DE "EL SOCIALISTA"

POR MANUEL ALBAR

Reunido el Comité Nacional del Partido Socialista, luego de consignar en acta un emocionado recuerdo a los compañeros muertos que consagraron su vida a la defensa de nuestros ideales y de dirigir un saludo cordial a los camaradas presos o exilados, acordó hacer pública la siguiente declaración relacionada con el conflicto italo-abisinio:

Ante la gravedad de la situación internacional el Comité del Partido Socialista Obrero Español, reunido con carácter extraordinario, ha examinado detenidamente los antecedentes y el estado actual, tan lleno de peligros y de realidades sangrientas, del conflicto italo-etíope, y después de evocar con emoción profunda el horrible crimen de la llamada gran guerra, ha reafirmado, al unísono con las Internacionales Sindical y Socialista, su ferviente anhelo de paz y su condena más enérgica de la descarada e injustificable agresión imperialista que contra el pacífico pueblo abisinio acaba de cometer el fascismo italiano.

Todos los pueblos a quienes se prive del derecho a disponer de sí mismos tienen nuestra fervorosa adhesión. Todos los Estados que cifren su grandeza en conquistas guerreras, que a la injusticia unen la barbarie, tienen nuestra condena más terminante. No abrigamos la esperanza de que el régimen capitalista asegure y consolide la paz, ya que la desigualdad económica engendra un estado latente de guerra de clases.

Igualmente sabemos que las guerras no se añ imposibles, sino cuando los pueblos y no sus Gobiernos sean los encargados de dirimir sus diferencias. Pese a las contradicciones capitalistas que amenazan su eficacia como instrumento de paz, abrigábamos, sin embargo, la esperanza de que la Sociedad de Naciones impondría lo que es consustancial con su existencia: el cumplimiento del Pacto.

Fiel a sus tradiciones internacionalistas, consecuente con sus anteriores acuerdos, el Partido Socialista Obrero se une a las Internacionales Sindical y Socialista en su demanda de que rápida y energicamente se impongan las sanciones previstas, recogiendo así el estado de la conciencia universal.

La República española, constitucionalmente, ha renunciado a la guerra como instrumento de política nacional, adscribiendo ésta en el presente y para el futuro al marco de la Sociedad de Naciones. La garantía de su seguridad descansa, como la de tantos pueblos, sobre el cumplimiento leal del Pacto de Ginebra, cuyo fracaso representaría la vuelta al armamento desenfrenado y ruinoso de todos los países y el desencadenamiento cercano de nuevas e incontenibles matanzas. Contra la que comienza, lo que anhela la humanidad no son lamentos ni inhibiciones y neutralidades harto sospechosas. Lo que demanda es un pacifismo activo, decidido, enérgico, que por hoy, mientras el mundo no edifique Estados Unidos por los vínculos del Socialismo, sólo puede cifrarse en el cumplimiento riguroso de las sanciones previstas por la Sociedad de Naciones. Por la paz, por la seguridad de todos los pueblos, que es garantía de la paz y la seguridad del nuestro, ninguna agresión debe quedar impune. Ningún pueblo, como Abisinia, rodeado ya de la solidaridad moral del mundo por su noble gesto defensivo, debe quedar entregado a la codicia de ningún imperialismo. Pero así como exigimos el cumplimiento del Pacto y la imposición de sanciones contra el agresor, proclamamos la urgencia de que el pueblo español, en esta grave hora de su historia, aparezca ante el mundo, no solo fiel a sus compromisos, sino representado por quienes no estén divorciados del país y puedan reunir en torno suyo los mayores respetos y asistencia populares; sin lo que cualquier género de política exterior tendría, con la repulsa o la inasistencia de la clase obrera que en ningún momento abandonará sus intereses de clase, la del país entero.

## UN GRAN DISCURSO DE BALDWIN

Pocas veces se nos depara ocasión de conocer discursos como el que Baldwin ha pronunciado ante los miembros del partido conservador en Bournemouth. Unas declaraciones del primer ministro inglés en estos momentos tenían que despertar el más subido interés. El discurso de Baldwin no ha defraudado, sin duda, las esperanzas de nadie, a no ser las de algunos conservadores a su derecha. Pero ahí reside, tal vez, su valor. Un auténtico hombre de Estado, del género y de la aptitud que puede producirse en la sociedad presente, ha de defenderse, en primer lugar, de las pasiones que bullen en su propio campo. Baldwin conoce su oficio y ha hablado para toda la nación. Sin dejar de ser el jefe de los conservadores—y ese es su mérito—ha dicho cosas que no se hubiera atrevido a insinuar un presidente del Consejo del continente. Aludiendo al peligro del fascismo en el Poder afirma, por ejemplo: «Conocemos demasiado bien la tendencia que últimamente ha mostrado a distraer la atención de las dificultades domésticas embarcándose en aventuras anteriores.» En cambio, refiriéndose a los Sindicatos socialistas, no ha tenido inconveniente en dictar: «Que todo aquel que tenga algún conocimiento de la industria y de las regiones industriales de estas islas trate de imaginarse lo que sería hoy probablemente la industria si no hubiera Sindicatos. Sería el caos, el caos absoluto, y el caos que nos conduciría al desastre.» Y en otro párrafo: «Que nadie intente destruir los Sindicatos socialistas. El espíritu del tradeunionismo es el baluarte de las libertades populares.»

Se podrá combatir a los conservadores ingleses y discrepar profundamente de su política, pero lo que no puede afirmarse es que el discurso de Baldwin no sea el que corresponde a un gobernante.

Después del Congreso laborista no cabe duda que el Gobierno cuenta, en el asunto que conmueve al mundo, con la voluntad nacional. Hay naturalmente, una aguda diatriba en los periódicos respecto del alcance de las sanciones. Diatriba que no entorpecerá la acción del Gobierno. Del lado de los conservadores se quisiera evitar un encuentro violento con Italia. No creo que del lado laborista se piense lo mismo. Es tan fuerte la indignación que ha producido en los medios populares la conducta de Mussolini, que cualquier medida oficial, por radical que fuera, encontraría el apoyo del socialismo inglés en bloque.

Se han cerrado las Cortes y se volverán abrir sin que el Gobierno haya tomado resolución en cuanto a la reaparición de "El Socialista" y sin que la Cámara, como era de esperar, haya discutido la honrosa proposición de ese esforzado republicano que se llama Izquierdo Jiménez, encaminada, por si acaso el Gobierno incurriera en pecado de benevolencia, a impedir que "El Socialista" reapareciera. Es, por lo visto, asunto de menguado interés para un Gobierno y unas Cortes abrumados por unos trabajos que a Hércules se le hubieran antojado imposibles. Tampoco los republicanos de oposición han creído que el tema valía la pena de plantearlo. A unas cuantas protestas de los pocos periódicos de izquierda que se publican, y a unas tímidas y suplicantes indicaciones de la Asociación de la Prensa, que por algo se enorgullece teniendo de presidente honorario al señor Lerroux, ha quedado reducido el problema político de un diario que lleva suspendido gubernativamente casi un año sin que nadie sepa todavía por qué.

Quiero decir que ni siquiera se ha dado una explicación oficial que justifique—o aparente justificar—la suspensión. Porque de razones de otra índole, en las que juegan el rencor, la vanidad herida y el temor a posibles fiscalizaciones, yo sé—y sabemos muchos—más de lo que quisieramos. Pero lo cierto es que "El Socialista", expresión publicitaria de un partido legal, lleva diez meses de suspensión forzoza. El caso no tiene, que yo sepa, precedentes utilizables dentro de España. El único que podría aducirse es el de "A B C". Y de la comparación entre uno y otro resulta, precisamente, la prueba más concluyente de la anomalía que se está cometiendo. Llena de pasmo comprobar el grado de insensibilidad política a que hemos llegado desde que preside nuestros destinos la euforia del señor Lerroux, viejo periodista—dice él—que hoy se ejercita en la noble tarea de matar periódicos. Porque no es sólo "El Socialista" el sacrificado. En Barcelona han sido suspendidos recientemente dos. En Oviedo, otro. En Madrid no se sintió la salida de "Adelante", aunque se esperó, para que el sarcasmo fuera más patente, a que se hicie-

ran gastos cuantiosos y a que las planchas estuvieran a punto de entrar en máquina. Se suponía que "Adelante" pudiera ser un sucedáneo de "El Socialista"... Y estábamos cuando tal ocurrió, como hoy, sin garantías de ninguna clase y sometidos a una censura rigurosa. ¿Qué seguridades—pensarán los ingenuos—necesitará este Gobierno para no tener miedo a la voz de sus adversarios?

De una crónica de Ramos Oliveira publicada en «El Liberal» de Bilbao.

El señor Portela Valladares es un hombre de buenas palabras. Tiene prestancia de viejo hidalgo. El penacho nevado de su cabellera transfiende dignidad y señorío. Lo grave es que sus buenas palabras sean, por lo visto, de tan difícil cumplimiento. Ningún abogado—fué promesa suya—tendría "El Socialista" tan resuelto como él. Era menester, sin embargo, esperar un poco, dejar que la diplomacia hiciera su tarea. Acaso una semana, quince días tal vez... Pero las resistencias que encuentra el señor Portela deben ser graníticas. Contra ellas ha debido estrellarse su suavioria dialéctica gallega. La espera a lo que se advierte, habremos de medirla por años, no por semanas. Presumo la congoja del señor Portela, no inferior a la del señor Royo Villanova, que por algo es el hombre más liberal del reino. Y el más eutrapélico también, a excepción de Marraco, cuyo aticismo no ha sido comprendido aún en toda su finura. Pero ningún dolor tan acerbo como el del señor Lerroux, víctima de se sabe qué insondables fatalidades históricas que le obligan a hacer exactamente lo contrario de lo que asegura sentir. El señor Lerroux necesita un Esquilo que cante su tragedia, mientras el señor Royo Villanova podría contentarse con un Aristófanes, de igual modo que al señor Portela no le iría mal un Molière. Espero que ni los griegos ni Molière se ofenderán conmigo.

Ni las congojas del señor Portela, ni los ímpetus liberales del señor Royo Villanova, ni las trágicas emociones del señor Lerroux son bastantes a conseguir que salga "El Socialista". A partir de este instante empiezo a comprender—no sin asombro—la importancia que yo mismo tengo. Yo y quienes conmigo—o yo con ellos, para que las jerarquías de mérito, si lo hay, guarden la proporción debida—lo escribimos hace un año. Nunca imaginé que nuestras plumas, anónimas de puro recatadas, tuvieron un poder subversivo de tal categoría. Pues ahora descubro, y no por vanidad mía, sino por gusto de quienes gobiernan, que en "El Socialista", estaba contenida, sin sospecharlo, la fuerza explosiva capaz de promover una revolución y preparar otra apenas vencida la anterior. No está claro aún si lo que se pretende con la suspensión indefinida—no sé si eterna—de "El Socialista" es castigar el levantamiento de octubre pasado o evitar el que, gracias a la litera-

tura de sus redactores' pudiera surgir en el octubre venidero.

Posiblemente las dos cosas a un tiempo. Y es claro que un Gobierno fuerte—como el actual—, aunque se apoye en la mayoría del país—como el actual—y aunque disponga de un aparato represivo invencible—como el actual—no puede arriesgarse a las picaduras, mortales, al parecer, de la letra impresa.

Me he puesto a repasar estos días colecciones de revistas y periódicos viejos: A través de ellas compruebo que, efectivamente, estos son otros tiempos. En octubre de 1917, por ejemplo, es decir, dos meses después de la huelga revolucionaria de agosto, la revista "España", vanguardia de la Prensa de entonces, reaparecía sin censura. Y reaparecía con un lenguaje que yo no me atrevo a transcribir aquí porque quiero evitarle disgustos al censor. Poco más tardó en reanudar su publicación "El Socialista". Y la amnistía fué, desde el primer instante, la bandera levantada en alto sin que a nadie se le ocurriera por ello condenar a quienes la enarbolaron. Y fué también en 1917, en vísperas del movimiento de agosto, cuando los periódicos de Madrid, velando por su dignidad profesional, suscribieron un documento contra la censura que bastó para que el Gobierno Dato y Sánchez Guerra se sintiera contemporizador. Eran otros tiempos, no hay duda. No se había proclamado la República todavía ni había empezado a gobernar el señor Lerroux. Sólo con la República, y gobernando el señor Lerroux, iba a ser posible privar personalmente de sus derechos ciudadanos a los españoles y tener suspendido diez meses—o diez años—un periódico de oposición como "El Socialista". Es verdad que el señor Lerroux ha sido presidente efectivo—y hoy honorario—de la Asociación de la Prensa. Pero el señor Lerroux está cansado ya de periódicos—sobre todo de periódicos como "El Socialista"—y la Asociación de la Prensa es una entidad excelente para organizar banquetes y verbenas. El primer festivo de esa naturaleza que celebre podría ser buena ocasión para derramar unas lágrimas líricas en recuerdo de Luis de Sirval...

La miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política de la clase asalariada, según afirma nuestro programa, no tienen más origen que la sujeción económica de los obreros a la clase capitalista. Queremos buscar en otra parte la causa y la explicación de los males de los desheredados es apartarse del camino de la verdad

PABLO IGLESIAS

Imprenta Balear.-Prieto y Caules, 9.-Mahón